



**OMAR ALIVERTI  
LAURA SCARANO**



**ENTRE-TEXTOS**  
Estudios de literatura española  
(Desde Cervantes a la poesía actual)

**Editorial Biblos**

---

## ÍNDICE

Presentación .....	9
La novela-diálogo de Miguel de Cervantes, por <i>Omar E. Aliverti</i> .....	13
La mirada lectora, 13. Repetición-inversión, 18. Novela-diálogo, 19. Diálogo-novela, 22.	
La perspectiva metatextual en el <i>Quijote</i> de Cervantes, por <i>Laura Scarano</i> .....	27
1. Los niveles narrativos y sus quiebras, 28. 2. La praxis artística de los personajes, 33. 3. La autorreferencialidad de la obra y la autonomía de los personajes, 39. 4. La función emblemática de la “pluma”, 43.	
Vedad y ficción en el discurso historiográfico: un caso del siglo XVI, por <i>Omar E. Aliverti</i> .....	49
<i>Los Coloquios de la verdad</i> , 54.	
Sobre la lengua literaria y la lírica en España, por <i>Omar E. Aliverti</i> .....	61
Introducción, 61. Norma lingüística y actitudes, 64. <i>Res/</i> <i>verba</i> : ¿una antinomia dialéctica?, 69. A modo de conclusión, 71.	
“El vuelo de la celebración” de Claudio Rodríguez: entre la desmitificación y la ilusión simbólica, por <i>Laura Scarano</i> .....	75
1. La trayectoria del hablante: de la omnipresencia del yo a la impersonalidad, 77. 2. El hablante y el cosmos: estrategias discursivas de fusión, 85. 3. El problema del lenguaje: la instancia desmitificadora, 89.	
La retórica posmoderna del desencanto (poéticas españolas de las últimas décadas), por <i>Laura Scarano</i> .....	97

## PRESENTACIÓN

*Por qué publicar un volumen sobre algunas lecturas críticas de textos hispánicos cuando apenas una débil unidad los agrupa. Probablemente la respuesta haya que encontrarla en la voluntad por evitar dar más oportunidades al olvido a líneas que nacieron al calor de alguna polémica, en momentos de silencios innecesarios o de entusiasmo con algunos colegas eficaces en otras orillas.*

*Con mi amiga y colega, la doctora Laura Scarano, acordamos dar forma a la idea de cruzar nuestras perspectivas en este espacio que busca, también, la tarea imposible de unir el vasto mar con el desierto. La imagen de estos borrosos límites no impide que nuestras complicidades críticas y teóricas hagan de este volumen una presentación, entre otras, de nuestras preocupaciones por esa "unidad cultural" algo problemática que se dibuja entre los dos márgenes de un gran océano.*

*El conjunto de los trabajos que, para este volumen, hemos seleccionado, fueron ya observados con paciente generosidad en espacios académicos tanto de España como de América. Ahora queremos ofrecerlo a virtuales colegas y amigos interesados en acompañarnos en la reflexión crítica sobre la literatura española.*

O.E.A.

Neuquén, 10 de junio de 1996.

## LA NOVELA-DIÁLOGO DE MIGUEL DE CERVANTES

Omar E. Aliverti

### LA MIRADA LECTORA

La pregunta que este trabajo procurará responder girará en torno a la funcionalidad de la forma *diálogo* en la novela *El coloquio de los perros* y de los efectos de lectura que nuestro texto-diálogo ha promovido entre estudiosos de la obra cervantina.

El más reiterado es el que corresponde a las aseveraciones críticas sobre la autonomía-no autonomía del *Coloquio* dentro del conjunto de narraciones que Cervantes publicó como *Novelas ejemplares*, en 1613.

Si bien resulta evidente que la novela-coloquio se ofrece al lector como texto incluido en *El casamiento engañoso*, no deja de llamar la atención el carácter de abierta polémica que dicho problema asoma en los trabajos críticos sobre el *Coloquio* de Cervantes. Voces igualmente autorizadas han contrapuesto sus opiniones con argumentos sólidos. Por citar algunos, me permito recordar la afirmación de J. Casaldueiro: "Es, claro está, una sola novela, no dos". M. Molho, por su parte, lee una sola novela que contiene dos ejemplos o coloquios y J.M. Pozuelo Yvancos sostiene, por el contrario, que se trata de dos novelas, atendiendo a los marcos escriturarios diferenciados que las distingue estructuralmente.<sup>1</sup>

1. Véase J. Casaldueiro, *Sentido y forma en las "Novelas ejemplares"*, Madrid, Gredos, 1969; M. Molho, *El casamiento engañoso y El coloquio de los perros*, en su estudio preliminar a la edición francesa, y J.M. Pozuelo Yvancos, *Del formalismo a la neorretórica*, Madrid, Taurus, 1988.

Otra voz que despeja en el horizonte de este problema es la del mismo autor, quien en la "Dedicatoria" al conde de Lemos presenta sus novelas del modo siguiente:

Sólo suplico que advierta vuestra excelencia que le envío, como quien no dice nada, doce cuentos que a no haberse labrado en la oficina de mi entendimiento, presumieran ponerse al lado de los más pintados.<sup>2</sup>

Creo, ciertamente, que las dificultades apuntadas en torno a la autonomía del *Coloquio* no son más que efectos de lectura provocados deliberadamente por el autor y que resultan de la ambigüedad instalada en el diseño de la novela-diálogo que, por otra parte, es "mencionada" o explicitada por el autor para lograr lo que Díaz Migoyo llama "ironía novelesca".<sup>3</sup> Mediante esta solución Cervantes "ejemplifica" con el *Coloquio* el modo de leer la ficción.

El lector, siguiendo las instrucciones del autor, observa perplejo que su lectura del *Coloquio* concluye en otro marco dialógico que ya no es el del diálogo ocasional que tiene por protagonistas a los perros de Mahudes sino al suspendido en *El casamiento*. El lector es obligado a repetir su lectura desde otro comienzo. Mediante esta última operación su mirada se desplaza hacia otro diálogo también ocasional que sirve de "marco" al *Coloquio*, el que a su vez nace al amparo de otro que enmarca la historia propiamente dicha, narrada por el Alférez Campusano. Subrayo estos desplazamientos que afectan conclusiones y comienzos por los que la lectura atraviesa el pasaje del *Coloquio* a *El casamiento*. Se observa que los espacios textuales que actualizan lo que, desde una perspectiva semiótica, Jurij Lotman llama categorías de "principio" y "fin" parecen ser objeto de cierta movilidad por lo que el sujeto que lee ve traicionados sus propios códigos de lectura.

Lectura y relectura diseñan el texto como una operación en dos movimientos que articulan, encadenan, situaciones narrativas y efectos de lectura. Por este desplazamiento la identidad del sujeto que habla pierde consistencia y, más aún,

2. M. de Cervantes, *Novelas ejemplares*, Madrid, Cátedra, 1990.

3. G. Díaz Migoyo, *La diferencia novelesca. Lectura irónica de la ficción*. Madrid, Visor, 1990.

las mismas estructuras discursivas —“coloquio”, “novela”— junto a las categorías de “verdad”-“verosimilitud”, oralidad y escritura, descubren sus límites borrosos.

Podemos detenernos en algún momento de estos desplazamientos de los que el más visible es el que preside el *Coloquio*, cuando se dice:

Novela y coloquio que pasó entre Cipión y Berganza, perros del Hospital de la Resurrección, que está en la ciudad de Valladolid, fuera de la puerta del campo, a quien comúnmente llaman los perros de Mahudes.

Sabemos que la instancia que enuncia el *incipit* no corresponde a la voz autoral ni a la del narrador básico con el que se concluye el *Coloquio*, sino al interlocutor ficticio —el Alférez Campusano— de un diálogo también ocasional. Por otra parte, hay que recordar que *El casamiento* concluye cuando el Licenciado Peralta recibe el texto que el Alférez traslada de un diálogo “visto” y “oído”. Luego, la “*novela coloquio que pasó entre Cipión y Berganza...*” comienza cuando Peralta inicia su lectura y la concluye cuando ambos perros se despiden, en tanto que nosotros, lectores, concluimos la novela con el diálogo interrumpido por la lectura de Peralta, en *El casamiento*.

En rigor, la autonomía que reconoce Cervantes para su novela coincidiría, en una suerte de *trompe l'oeil*, con la del lector ficticio de *El casamiento*. Los lectores del *Coloquio*, por el contrario, comprendemos que el narrador de *El casamiento*, el autor ficticio del *Coloquio* y el Licenciado Peralta dan punto final a *El casamiento*.

La pregunta, entonces, que hacemos es en torno a esa suerte de “travestismo” genérico del *incipit* que parece desautorizar el propio autor en el pasaje ya citado de la “Dedicatoria”. Me interesa detenerme en aquella referencia metadiscursiva en que la cuestión genérica exhibe su inestabilidad. El sintagma “novela y coloquio” denuncia, me parece, una doble mirada, duplicadora del objeto, con un coordinante que refracta y separa. Pareciera autorizarnos el mismo Cervantes la idea de que en el espacio de intersección de los textos, *El casamiento* y el *Coloquio*, la ficción novelesca se